

La partida de un hombre ejemplar

El domingo 19 de agosto de 1973, Chile entero fue conmovido por un dramático programa de TV de Canal 13, que tendría una influencia decisiva en el destino del país.

Esa noche participó como invitado especial de "A esta hora se improvisa", el general César Ruiz Danyau.

Pocas semanas antes, el Presidente Allende había llamado a los Comandantes en Jefe de las tres ramas de las Fuerzas Armadas y al General Director de Carabineros, para que integraran su Gabinete ministerial.

En un último esfuerzo por evitar el inminente colapso de nuestra democracia, que amenazaba convertirnos en otra Cuba, los máximos jefes militares del país aceptaron la convocatoria presidencial. Uno de ellos era el entonces Comandante en Jefe de la Fach, general César Ruiz Danyau.

A muy poco andar, éste comprendió que su presencia en el Gabinete resultaba estéril. Más aún, llegó a la convicción de que los máximos jefes de las Fuerzas Ar-

madras y Carabineros estaban siendo utilizados como simples pantallas de los designios fraticidas y totalitarios de la Unidad Popular.

Ante ello, el general Ruiz Danyau adoptó su decisión irrevocable de alejarse del Gabinete. Al plantearlo al Presidente Allende, éste le advirtió que -en tal caso- le exigía renunciar también a la Comandancia en Jefe de la Fach.

Producido este hecho, aunque en la víspera de la entrega de su cargo militar, se verificó aquel memorable programa televisivo, en el que me correspondió intervenir como participante estable.

El general Ruiz Danyau, vistiendo aún su uniforme de máximo jefe de la Fuerza Aérea, tuvo el coraje de denunciar públicamente lo ocurrido ante la ciudadanía.

Quedó así en claro la extrema gravedad de la situación planteada. En síntesis, Allende estaba condicionando la permanencia de los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas en sus cargos, al requisito de que

Por Jaime Guzmán, senador



aceptasen formar parte de su Ministerio político-partidista.

Ello implicaba el término de las Fuerzas Armadas de Chile como instituciones profesionales y su transformación en guardias pretorianas del Presidente de la República para sus designios políticos, por oscuros que ellos fuesen.

A partir de esa denuncia pública del general Ruiz Danyau, los hechos se sucedieron vertiginosamente, hasta culminar en la acción militar del 11 de septiembre de 1973.

Quiso la Providencia de Dios que un hombre a quien Chile tanto le debía, por su valentía y su profesionalismo militar, encontrase la muerte ostentando la calidad de senador de la República, función que ejerció con el mismo patriotismo y respetabilidad que siempre nos harán recordarlo como una persona ejemplar.

25-XI-90